

NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS

RESEÑAS

Varios, **La integración comercial de México a Estados Unidos y Canadá. ¿Alternativa o destino?**, México, IIE-Siglo XXI Editores, 1990, 280 pp.

HOY EN DÍA EL MUNDO SE REESTRUCTURA ocasionando la disolución de bloques de países y la formación o fortalecimiento de otros, siguiendo la marcha de tendencias —unas más viejas que otras— que evidencian, por un lado, el debilitamiento de las grandes superpotencias de la segunda posguerra en términos económicos y políticos, y por otro el reforzamiento de otros países, precisamente en esos rubros, verbigracia: Japón, Alemania, los NIC's y la Comunidad Europea en su conjunto.

El "triunfo del capitalismo", pregonado desde hace algunos años por todos los gobiernos legítimos del mundo y quizás por uno o dos gobiernos ilegítimos, esta vez no se refiere directamente a Estados Unidos —aunque sí a algunas de sus empresas transnacionales— sino al conjunto de países que en la década pasada experimentaron un crecimiento económico inusitado a pesar de la crisis económica que agobiaba —y agobia todavía— a todos los demás países del orbe.

Por su parte, si bien la "derrota del socialismo" es una idea muy difundida no sólo por los voceros a ultranza del "liberalismo", sino también por algunos "socialistas travestis", es un proceso todavía inextricable y que al considerársele una "derrota", sólo revela una falta de rigor muy grave, pero que a fin de cuentas hace referencia a la disgregación de lo que se conocía hasta hace tres años como "bloque socialista".

Ante tales cambios —vertiginosos, dicen algunos— el gobierno de México ha instrumentado esfuerzos para interpretar un papel protagónico en la estructuración de uno de los bloques más importantes del siglo XXI: el Mercado Común Norteamericano o, quizás, la que sería su versión más ambiciosa, el Mercado Común Americano.

* * *

Tras la firma del acuerdo de libre comercio entre Canadá y Estados Unidos, el gobierno de México ha iniciado con su homólogo estadounidense el proceso para firmar un acuerdo similar, pues si bien se habían dado los pasos necesarios para que el comercio entre los dos países fuera muy libre —es decir, para los productos estadounidenses— y se tuviera, por eso,

un acuerdo de libre comercio *de facto*, se debía formalizar lo antes posible.

Han pasado muchos años desde que el gobierno de Estados Unidos había propuesto un acuerdo de libre comercio con México, pero este país, inmerso en un proyecto industrializador basado en la sustitución de importaciones y la protección paternalista de casi todas las industrias internas —¡siempre tan mimadas!— tenía como premisa comercial fundamental el no pertenecer a ningún mercado común o bloque económico que se tradujera en una inevitable cesión política, atentatoria de la soberanía nacional.

Lo que a fin de cuentas se buscaría hoy con la firma de un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos sería acabar con los flagelos que azotan a la mayoría de la sociedad mexicana, es decir, el desempleo, la inflación, los bajos salarios, la ignorancia en el campo de la tecnología, etc., al mismo tiempo que se implementan medidas de política económica interna con el mismo objetivo, tales como permitir la inversión extranjera hasta en un 100% en áreas que no sean la extracción de petróleo y de uranio, así como la producción de moneda nacional, pues son consideradas estratégicas.

* * *

En el libro que ahora comentamos se analizan los aspectos más relevantes del Acuerdo de Libre Comercio (ALC) que negocian los gobiernos de México y Estados Unidos, desde la perspectiva de importantes estudiosos de las relaciones entre ambos países, quienes diseccionan con rigor científico los procesos económicos característicos de México, Estados Unidos y Canadá, para dilucidar las tendencias del fenómeno integracionista entre esas tres naciones. Este fenómeno se ha venido estudiando desde hace muchos años y si bien en un principio parecía una "integración silenciosa", ahora algunos académicos la catalogan como una "integración escandalosa".

Así, en los ensayos de Elaine Levine, Arturo Ortiz Wadgymar y Armando Labra podemos apreciar, como en una radiografía a contraluz, el proceso recesivo de la economía estadounidense de los últimos años y sus repercusiones políticas y sociales de mayor relevancia. Asimismo, los autores hacen un análisis

del entorno mundial que enmarca a dicha recesión, y establecen los rasgos distintivos de las relaciones de Estados Unidos tanto con la economía internacional como, en lo particular, con Canadá y México.

Por su parte, John Saxe-Fernández profundiza en los móviles estratégicos de Estados Unidos para asegurar un ALC con México, y hace énfasis en la necesidad de vincular los aspectos militares, económicos, políticos y sociales en su análisis.

José Rangel y Ma. Teresa Gutiérrez enfocan al ALC desde dos estudios particulares: el de Rangel establece un parangón entre el modelo económico seguido por los países conocidos como "tigres del sudeste asiático" y el modelo de desarrollo que pretende seguir el gobierno mexicano, y el de Gutiérrez con un análisis de las repercusiones para Canadá del acuerdo firmado con Estados Unidos, en el cual busca posibles similitudes con el acuerdo que México firmará en breve.

Los demás estudios abordan de manera específica aspectos internos de la economía y política mexicanas que están directamente relacionados con el ALC con Estados Unidos. Carlos A. Roza hace un recuento de los antecedentes directos del acuerdo, señalando los obstáculos para el mismo y las posibles repercusiones negativas de éste.

Víctor García revisa las disposiciones legales estadounidenses que han dado sustento jurídico a las relaciones comerciales con México, y señala que han sido evidentemente proteccionistas y discriminatorias de los productos mexicanos, así como de las leyes mexicanas que no deben contravenirse con la firma de dicho acuerdo.

Por otro lado, Irma Manrique desglosa los aspectos financieros y monetarios que han influido e influirán en el proceso de integración que se está dando entre los dos países; analiza los cambios que ha sufrido la legislación que regula dichos rubros en México, y advierte de lo riesgoso que puede resultar para el país incluir los servicios financieros en el ALC.

El trabajo de Víctor Manuel Bernal establece el trasfondo económico en el que se sustenta la decisión de firmar el ALC, tanto al interior del país como en el ámbito internacional y pone en la balanza los perjuicios y beneficios que dicho acuerdo puede ocasionar en México.

Gilberto Ortiz analiza el impacto que ocasionará el acuerdo en el caso de la pequeña y mediana industrias, al mostrar la importancia de este tipo de empresas en la economía del país.

Por su parte, Antonio Tenorio profundiza en el estudio de las relaciones entre mano de obra, mercado y soberanía, resaltando las diferencias entre los niveles de empleo y ocupación en los dos países, así como de salarios y condiciones laborales; describe la posición de los sindicatos estadounidenses y mexicanos ante

la posibilidad de concretar el ALC, y plantea las condiciones migratorias de la mano de obra si éste llegara a firmarse.

Luis González Souza plantea en su ensayo la necesidad de democratizar el proceso de integración y resalta los cambios que ha experimentado dicho proceso al cambiar de una "integración silenciosa" a una "integración programática", impulsada vigorosamente por el gobierno mexicano, y marca la disyuntiva de si se va a optar por una integración democrática o una antidemocrática por parte de los gobiernos de México y Estados Unidos.

El ensayo de Alejandra Salas Porras —con él finaliza el libro— clarifica el tipo de participación que han tenido los diferentes actores sociales mexicanos para facilitar el fenómeno integracionista entre los dos países y proporciona datos muy específicos acerca de ellos.

* * *

En fecha posterior a la salida a circulación del libro tratado en esta reseña, el presidente de México declaró que el ALC con Estados Unidos no se traducirá en una mayor integración económica o política con ese país, y abundó en las diferencias que existen entre un acuerdo comercial y un acuerdo de integración. Así, marca una línea a discutir, en el sentido de que los principales especialistas en materia de relaciones internacionales de México han venido señalando que el ALC a firmarse con Estados Unidos, no sólo es el producto de un proceso histórico de integración entre los dos países, sino que además acelerará dicho proceso.

La polémica sigue y el lector de esta obra podrá encontrar numerosos elementos en ella que le ayuden a tomar conciencia y posición con respecto a uno de los temas de mayor trascendencia en las relaciones de México con el mundo.

José Manuel Carreón